

Laudato si'



Versión de uso comunitario
de la encíclica
“Alabado seas, mi Señor”



Título: *Laudato si'. Versión de uso comunitario de la encíclica "Alabado seas, mi Señor"*.
Primera edición: Bogotá DC, septiembre de 2025.

Directivos del Consejo Episcopal Latinoamericano y Caribeño – CELAM

Mons. Jaime Spengler

Presidente

Mons. José Domingo Ulloa Segundo

Segundo Vicepresidente

Mons. Lizardo Estrada

Secretario General

Mons. Ricardo MoralesCoordinador Consejo Centro
de Gestión del Conocimiento**Mons. Daniel Francisco Blanco**Coordinador Consejo del Centro
para la Comunicación**Mons. José Luis Azuaje**

Primer Vicepresidente

Mons. Santiago Rodríguez

Presidente del Consejo de Asuntos Económicos

Pbro. Eric García Concepción

Secretario General Adjunto

Guillermo SandovalDirector del Centro
de Gestión del Conocimiento**Óscar Elizalde Prada**

Director del Centro para la Comunicación

Autor

Aníbal Pastor N.

InsumosComisión Episcopal para la Pastoral Social
de Perú - CEAS**Dirección general**

Mg. Guillermo Sandoval

Dirección editorial

Dr. Óscar Elizalde Prada

Revisión de estilo

Mg. Adriana Moreno García

Diagramación y portada

Dora Milena Moreno Gamba

Ilustraciones

AnSerAI25 (con el apoyo de IA)

RealizaciónCentro de Gestión del Conocimiento del Celam
Centro para la Comunicación del Celam

© Consejo Episcopal Latinoamericano y Caribeño CELAM
Avenida Boyacá N° 169D-75
Código postal 111166
PBX: 601 484 5804
celam@celam.org
www.celam.org
Bogotá, D.C. 2024

Esta publicación cuenta con las debidas licencias eclesiásticas.



Sumario

Presentación.....	4
Introducción	5
Capítulo 1: Lo que está pasando a nuestra casa.....	7
Capítulo 2: El evangelio de la creación	11
Capítulo 3: Raíz humana de la crisis ecológica	15
Capítulo 4: Una ecología integral.....	19
Capítulo 5: Algunas líneas de orientación y acción.....	22
Capítulo 6: Educación y espiritualidad ecológica.....	25
Oraciones para usar en las sesiones grupales de reflexión.....	28
Glosario.....	32

Presentación

A más de 10 años de su publicación por el papa Francisco, la encíclica *Laudato si'* es cada día más vigente, y esto se debe, fundamentalmente, a la visión que ofrece de nuestra realidad, que —lamentablemente— sigue de mal en peor en el ámbito de la ecología integral.

La propuesta del papa Francisco trasciende el tiempo y se proyecta en el futuro. Por eso, ponemos a disposición de nuestras comunidades y agentes de pastoral en América Latina y el Caribe, un texto fundamental para comprender y vivir la misión de la Iglesia en el mundo actual. La encíclica *Laudato si'* —al igual que la constitución apostólica *Praedicate evangelium*— no es simplemente un documento para especialistas, sino una luz que ilumina el camino de todas y todos los bautizados.

El papa Francisco nos recuerda que cuidar la casa común, renovar nuestras estructuras eclesiales y vivir la sinodalidad son parte de un mismo llamado: anunciar el Evangelio con alegría y esperanza, haciéndonos cercanos a la vida de las personas y de la naturaleza, pues somos un “todo” en la obra de Dios.

Este esfuerzo de síntesis —promovido por el Centro de Gestión del Conocimiento del Celam— busca acercar el contenido a un lenguaje sencillo y claro, de modo que pueda ser comprendido y compartido en comunidades de fe, en la vida parroquial y en los diversos espacios donde el Espíritu Santo sigue suscitando compromiso y esperanza.

Para ello, se han tomado dos insumos fundamentales: la misma encíclica del papa Francisco, y una primera síntesis que elaboró hace algunos años la Comisión Episcopal de Acción Social de la Conferencia Episcopal del Perú (CEAS), a quien también agradecemos.

Como discípulas y discípulos misioneros de la esperanza, estamos invitados a dejarnos interpelar por esta enseñanza social del Papa, y a traducirla en gestos concretos de servicio, justicia y fraternidad.

Que esta herramienta nos ayude a redescubrir la belleza de la creación y, sobre todo, a cuidarla responsablemente al estilo de san Francisco de Asís.

Fraternamente,

Mons. Lizardo Estrada Herrera

Obispo Auxiliar de Cusco, (Perú)
Secretario General del Celam

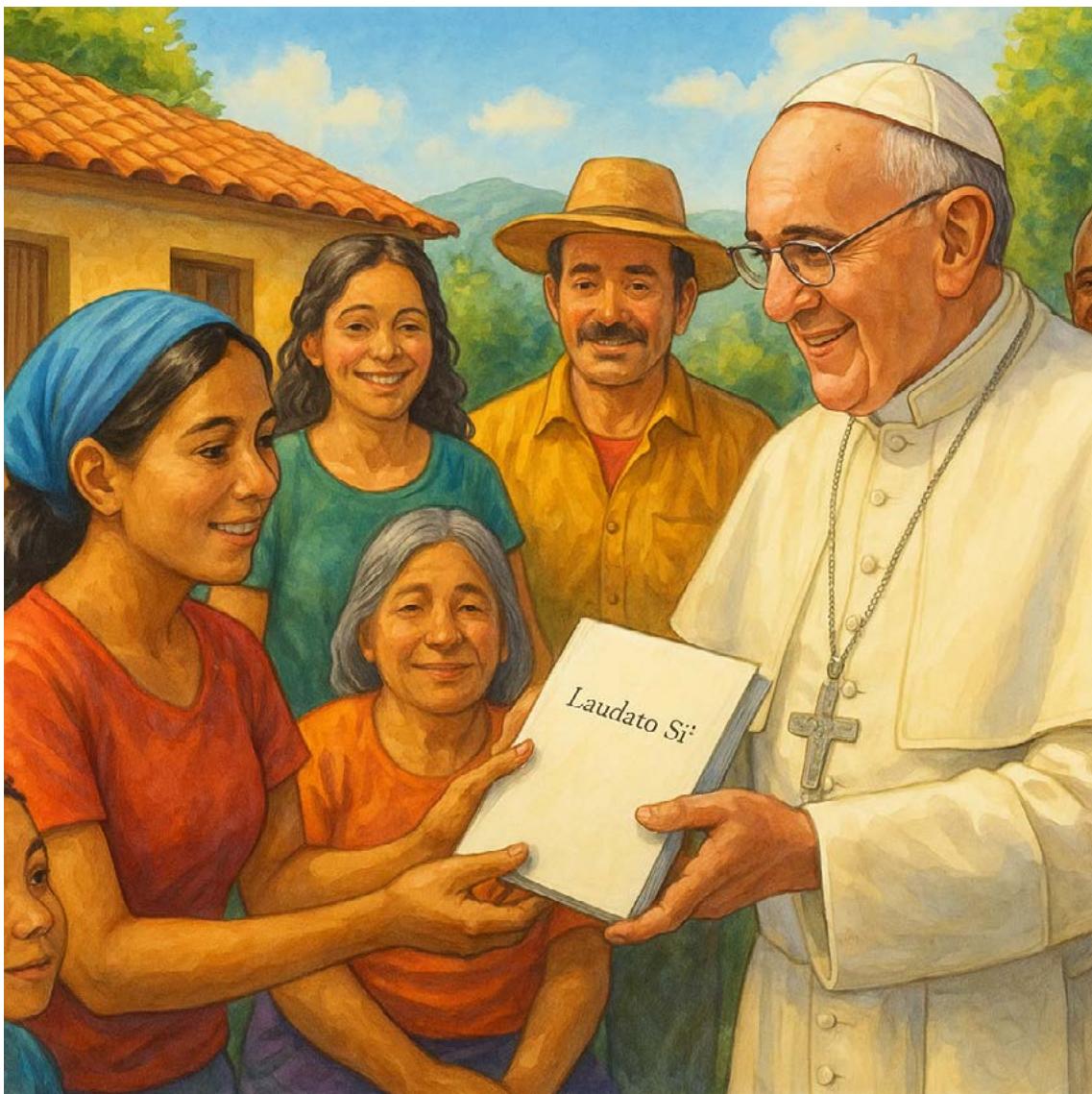
IMPORTANTE

La indispensable lectura completa de la carta encíclica ***Laudato si'*** está disponible en este código QR o en el siguiente enlace:

https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html



Introducción



El papa Francisco inicia *Laudato si'* con un canto de alabanza y gratitud.

Retoma las palabras de san Francisco de Asís:

"*Laudato si', mi' Signore*" —"Alabado seas, mi Señor"—,
de este modo, el santo de la fraternidad universal
reconocía a todas las criaturas como hermanas y hermanos
que reflejan el amor del Creador.

Desde ese espíritu, la encíclica invita a
mirar el mundo no como un objeto de consumo,
sino como una casa común que acoge a todos.

El Papa señala que la tierra "gime con dolores de parto",
porque está sometida a heridas profundas:
contaminación, desechos, cambio climático,
pérdida de biodiversidad, deterioro de la calidad de vida humana.

Estas heridas afectan de manera especial a los pobres,
que son quienes menos responsabilidad tienen en la degradación ambiental.
Desde el comienzo, Francisco subraya que el desafío no es sólo ecológico,
sino también humano, social y espiritual.

6

El clamor de la Tierra y el clamor de los pobres son uno solo.
Por eso, la respuesta no puede reducirse a soluciones técnicas,
sino que debe incluir un cambio profundo de mentalidad,
de estilos de vida y de estructuras sociales.

La encíclica se dirige a todos:
creyentes y no creyentes,
líderes políticos y ciudadanos comunes,
para despertar una conciencia global y una solidaridad universal.

Capítulo 1

Lo que está pasando en nuestra casa (N.º 17-61)



Francisco inicia su reflexión describiendo la situación actual del planeta, como quien observa su propia casa en peligro. No se trata de datos abstractos, sino de realidades que afectan la vida cotidiana de millones de personas.

El aire, el agua y el suelo sufren por la acumulación de residuos, por la cultura del descarte y por el uso indiscriminado de plásticos y tóxicos.

El clima es un bien común, pero la emisión de gases de efecto invernadero provoca calentamiento, derretimiento de hielos y aumento del nivel del mar, afectando principalmente a los más pobres.

El tema del agua

El agua potable es un derecho humano esencial. Sin embargo, millones carecen de acceso seguro y los intereses económicos presionan para privatizar este bien vital. El desperdicio, la contaminación y la escasez amenazan a poblaciones enteras y a ecosistemas frágiles.

8

Pérdida de biodiversidad

Miles de especies desaparecen cada año, y con ellas se pierde riqueza genética y cultural. Los bosques tropicales, los arrecifes de coral y otros ecosistemas únicos están en riesgo. Cada criatura tiene un valor propio y refleja la sabiduría de Dios. Su desaparición empobrece al mundo y revela la irresponsabilidad humana.

Deterioro de la calidad de vida humana

El crecimiento desordenado de las ciudades genera hacinamiento, contaminación, inseguridad y falta de espacios comunitarios. La tecnología no siempre mejora la vida

si no está orientada al bien común.
El estilo consumista provoca vacío interior
y una sensación de desarraigo.

Inequidad planetaria

Los países ricos son responsables
de gran parte de la contaminación,
pero las consecuencias recaen en los más pobres,
que tienen menos recursos para adaptarse.
La deuda ecológica entre el Norte y el Sur
es una realidad que exige justicia.

La debilidad de las reacciones

Aunque existen acuerdos internacionales,
su cumplimiento es insuficiente
y a menudo dominado por intereses económicos.
La política se muestra débil frente a los poderes financieros.
Falta decisión para cambiar modelos de producción y consumo.

Diversidad de opiniones

No todos comparten el mismo diagnóstico.
Algunos confían en soluciones técnicas
y minimizan el problema.
Otros creen que la crisis es inventada.
Sin embargo, la evidencia científica
muestra la gravedad de la situación.
El Papa pide un debate honesto, abierto
y basado en datos sólidos.

En resumen

El primer capítulo de *Laudato si'* es como una radiografía de la Tierra herida y deja de manifiesto que el problema es global, humano y ético.

No busca generar miedo,
sino despertar responsabilidad en cada uno de nosotros y nosotras.

Reflexión

- 1.** ¿Qué sentimientos nos produce ver cómo la Tierra sufre contaminación, pérdida de bosques y cambio climático?
- 2.** ¿De qué manera nuestras decisiones diarias (consumo, basura, transporte...) ayudan o dañan nuestra “casa común”?
- 3.** ¿Qué acciones concretas podemos asumir junto a nuestras familias o comunidades para cuidar mejor el medio ambiente?

 Sumario

Capítulo 2

El Evangelio de la creación (N.º 62-100)



La sabiduría de los relatos bíblicos

Dios creó el mundo y vio que todo era muy bueno (cf. Gn 1,31).
Cada persona es creada por amor,
no como objeto, sino como alguien con dignidad.
No es necesario ser creyente para cuidar la Tierra,
pero los cristianos tenemos un deber especial.
La armonía inicial se rompió cuando quisimos ocupar el lugar de Dios.
El mandato de "dominar la tierra" (cf. Gn 1,28)
fue malinterpretado como licencia para abusar de la creación,
olvidando los derechos de todos los seres.
El Papa denuncia el "antropocentrismo despótico",
que coloca al ser humano en el centro absoluto,
olvidando que la inteligencia recibida
debe servir para respetar la naturaleza
y guardar el equilibrio.

El misterio del universo

La naturaleza no es sólo un objeto de análisis,
sino un don de Dios.
Cada criatura es amada y tiene un lugar en el mundo.
Los profetas recordaron que el Dios que salva
es el mismo que creó el universo.
Cuando acumulamos bienes sin medida,
nuestra libertad genera injusticia y violencia.
Ningún ser vivo puede ser tratado como simple recurso.
Jesús nos pide ser servidores de todos (cf. Mt 21,26),
también en la relación con las demás criaturas.

El mensaje de cada criatura

El ser humano es imagen de Dios,
Y todas las criaturas cumplen su función.
Dios ama a cada ser,
como quien siente ternura por la tierra donde nació.
El relato de la creación
es un libro bello donde se refleja la divinidad.
Contemplarla conduce a reconocer el mensaje divino
y a adorar a Dios,
como lo hizo san Francisco en su cántico:
"Alabado seas, mi Señor, con todas tus criaturas".

Una comunión universal

Todas las criaturas comparten un mismo origen
y forman una familia universal.
La extinción de una especie es pérdida para todos.
La justicia, la paz y el cuidado de la creación son inseparables.
Amar a nuestros hermanos y hermanas
implica también relación fraterna con el Sol, la Luna y la Tierra.

Destino común de los bienes

La Tierra es herencia común
y sus frutos pertenecen a todos.
La ecología debe incluir justicia social
y defensa de los más pobres.
Negar el destino universal de los bienes
es un pecado contra el mandamiento "no matarás".

La mirada de Jesús

La propiedad privada solo tiene sentido en el marco del bien común.
Usarla en beneficio exclusivo de unos pocos es injusticia grave.
El medio ambiente es patrimonio de toda la humanidad
y responsabilidad compartida.
Jesús enseñó a ver la creación
como reflejo del amor del Padre:
calmó el mar y el viento,
mostró ternura por las criaturas
y en su resurrección
aseguró que todo el universo alcanzará su plenitud en Él.

En resumen

El Evangelio de la creación nos enseña que toda la vida es un don y que estamos llamados a una relación de cuidado y fraternidad con todas las criaturas.

La fe cristiana impulsa a reconocer la dignidad de cada ser humano, el destino común de los bienes y la comunión universal de la creación, fundamento espiritual de toda ecología integral.

Reflexión

- 1.** ¿Qué nos enseña la Biblia sobre la belleza y el valor de la creación?
- 2.** ¿Cómo podemos reconocer a Dios en la naturaleza que nos rodea?
- 3.** ¿De qué manera podemos vivir como “hermanos” o “hermanas” de todas las criaturas, y no como sus dueños?

 Sumario

Capítulo 3

La raíz humana de la crisis ecológica (N.º 101-136)



Tecnología: creatividad y poder

La humanidad ha alcanzado un extraordinario dominio técnico, desde la energía nuclear hasta la informática y la biotecnología.

La tecnología es un don de Dios que muestra la creatividad del ser humano, pero cuando se usa desconectada de valores éticos, se transforma en un poder peligroso.

No todo avance significa progreso verdadero.

Globalización del paradigma tecnocrático

Se ha instalado una lógica donde la técnica se convierte en criterio absoluto, subordinando la economía y la política.

El ser humano se presenta como dueño y juez de la naturaleza, evaluando todo por su utilidad inmediata.

Este paradigma conduce a un consumo ilimitado, a la explotación de los recursos y a la ilusión de un crecimiento infinito en un planeta finito.

Reducción antropocéntrica

El error no es poner al ser humano en el centro, sino colocarlo de forma distorsionada:

separado de Dios, de los demás y de la creación.

Se cae así en un antropocentrismo despótico que justifica la explotación.

Se olvida que toda criatura tiene valor en sí misma y que el cuidado de la Tierra es condición para la vida humana.

Relativismo práctico

Cuando el ser humano se pone en el lugar de Dios, todo se vuelve negociable: desde la dignidad de la persona hasta el destino de la naturaleza.

Se multiplican así las formas de corrupción, el tráfico de personas y órganos, la violencia contra la vida, la experimentación sin límites y el descarte de seres humanos y especies enteras.

Necesidad de una ecología integral

El verdadero progreso exige integrar la ciencia con la ética, la economía con la solidaridad, la técnica con la contemplación.

No se trata de rechazar la tecnología, sino de orientar su uso hacia el bien común.

El Papa invita a superar la obsesión productivista con una mirada de fraternidad universal.

Valor del trabajo humano

El trabajo es una participación en la obra creadora de Dios.

No es solo un medio para producir y consumir, sino un camino de dignidad y realización personal.

Sin embargo, el paradigma tecnocrático lo reduce a un engranaje dentro de un sistema productivo que busca eficiencia y rentabilidad a cualquier costo.

Se impone así la lógica de sustituir personas por máquinas, olvidando que el empleo es parte del tejido social.

Innovación y responsabilidad

Los avances científicos deben estar guiados por un sentido profundo de responsabilidad.

La biotecnología, la ingeniería genética y la inteligencia artificial ofrecen posibilidades enormes, pero sin un discernimiento ético pueden poner en riesgo la vida y la dignidad humanas.

La ciencia debe estar al servicio de la persona y de la creación, no al revés.

17

El cuidado de la libertad humana

La verdadera libertad no consiste en tener un poder ilimitado, sino en elegir el bien.

La cultura tecnocrática tiende a imponer una visión uniforme, anulando la diversidad y debilitando la responsabilidad personal.

Francisco recuerda que el ser humano es capaz de dominar su poder técnico y orientarlo hacia un futuro de justicia, paz y cuidado de la casa común.

En resumen

La crisis ecológica tiene su raíz en una forma de pensar donde creemos que la tecnología lo puede todo y que los seres humanos somos los dueños absolutos del mundo. Solo una conversión hacia una ecología integral, donde la técnica se ponga al servicio de la dignidad y el bien común, permitirá que el progreso se transforme en vida plena para todos.

Reflexión

1. ¿Por qué es peligroso pensar que los seres humanos somos dueños absolutos del planeta?
2. ¿Cómo podemos usar la ciencia y la tecnología sin destruir la naturaleza?
3. ¿Qué significa poner la dignidad de la persona y el bien común por encima del dinero y el poder?

 Sumario

Capítulo 4

Una ecología integral (N.º 137-162)



Francisco propone una **ecología integral**, que incluye dimensiones:

- ambientales, económicas, y sociales,
- culturales,
- y cotidianas.

No se trata solo de cuidar la naturaleza, sino de comprender que todo está interconectado.

Dimensión ambiental, económica y social

La justicia ambiental implica justicia social:
el deterioro de la naturaleza golpea primero a los pobres.
No hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social,
sino una sola crisis socio-ambiental.
El cuidado de la Tierra exige cambiar estilos de vida,
modelos de producción y consumo.

Dimensión cultural

Cada pueblo tiene un modo de relacionarse con la creación.
Perder tradiciones y lenguas
es también perder formas de cuidar el entorno.
La globalización no debe aplastar la diversidad cultural,
sino valorar las raíces
y la identidad de los pueblos.

Vida cotidiana

El ambiente donde vivimos influye en nuestro bienestar.
Las ciudades deben planificarse para favorecer la convivencia,
el contacto con la naturaleza
y la dignidad de todos.
La vivienda, el transporte y los espacios comunes
forman parte de la ecología integral.

Bien común y justicia intergeneracional

La creación es un don compartido,
destinado a todos.
El bien común exige responsabilidad y participación.
La justicia se proyecta también hacia las generaciones futuras:
no podemos hipotecar el planeta
dejando a nuestros hijos un mundo degradado.

En resumen

La ecología integral propone una nueva mirada que une el cuidado de la naturaleza, la justicia con los pobres, el respeto a las culturas y la construcción de una vida digna para todos.

Reflexión

- 1.** ¿Qué relación existe entre el cuidado de la naturaleza y el cuidado de las personas?
- 2.** ¿Cómo afecta la pobreza a la vida de las comunidades y al medio ambiente al mismo tiempo?
- 3.** ¿Qué ejemplos de “ecología integral” puedo reconocer en nuestro barrio, escuela, lugar de trabajo o comunidad?

 Sumario

Capítulo 5

Algunas líneas de orientación y acción (N.º 163-201)



El Papa invita a pasar de la reflexión a la acción.

Ninguna persona ni institución
puede enfrentar sola la crisis ecológica:
se requiere un camino común.

Diálogo en la política internacional

El problema ambiental es global
y necesita acuerdos globales.
Se requiere superar intereses nacionales
y apostar por una cooperación internacional
que respete el bien común
y a los países más vulnerables.

Política nacional y local

Cada gobierno debe legislar y controlar
para proteger la casa común,
sin someterse a la lógica del corto plazo.
La política debe buscar consensos amplios y sostenibles,
más allá de los ciclos electorales.

Economía y diálogo con la ciencia

La economía debe integrarse con la ética y la ecología.
No todo lo técnicamente posible es moralmente aceptable.
Es necesario promover energías limpias,
reducir la contaminación
y garantizar un desarrollo sostenible.
La ciencia y la política,
en diálogo,
pueden ofrecer soluciones concretas.

23

Religión y educación

Las religiones aportan una motivación ética y espiritual
para cuidar la Tierra.
La educación ambiental,
en la escuela y en la familia,
debe formar en hábitos sencillos:
reducir el consumo, reciclar, valorar el agua, respetar la vida.

En resumen

Francisco llama a un esfuerzo común:
diálogo internacional,
políticas responsables,
economías solidarias,
compromiso ciudadano
y educación ecológica.

Solo así será posible enfrentar la crisis ambiental
como una verdadera familia humana.

Reflexión

- 1.** ¿Qué responsabilidades tienen los gobiernos y las instituciones en el cuidado del planeta?
- 2.** ¿Cómo podemos —los ciudadanos y las ciudadanas— exigir y colaborar en decisiones justas para la ecología?
- 3.** ¿Qué significa trabajar juntos como humanidad para enfrentar una crisis que nos afecta a todos y todas?
- 4.** ¿Qué compromisos estamos dispuesto a asumir —de modo personal— para cuidar la casa común?

Capítulo 6

Educación y espiritualidad ecológica (N.º 202-246)



El Papa concluye su encíclica invitando a una conversión ecológica que transforme tanto la vida personal como la comunitaria.

No basta con cambios externos;
se requiere un cambio interior
que nazca de la fe
y de la conciencia de ser criaturas amadas por Dios.

Educación para nuevos hábitos

La educación ambiental debe comenzar en la familia, continuar en la escuela y extenderse a los medios de comunicación, la catequesis y las organizaciones sociales. No se trata solo de transmitir información, sino de generar hábitos: reducir el consumo, reciclar, usar con moderación el agua y la energía, cuidar los espacios públicos. Estos pequeños gestos construyen una cultura del cuidado.

Espiritualidad ecológica

La fe cristiana ofrece motivaciones profundas: el mundo es creación de Dios y cada ser es objeto de su amor. Reconocer esto impulsa a la gratitud y a la sobriedad. Una espiritualidad ecológica ayuda a superar el consumismo y a vivir con alegría lo sencillo, cultivando una capacidad de asombro ante lo creado.

Estilo de vida sobrio y solidario

El Papa propone un estilo de vida que valore la paz interior y la fraternidad más que la acumulación de bienes. La felicidad no está en tener más, sino en compartir y vivir en armonía con los demás y con la naturaleza. La espiritualidad cristiana se expresa en gestos de sobriedad y solidaridad cotidiana.

Conversión comunitaria

La conversión ecológica no es solo individual:
debe expresarse en comunidades
capaces de crear cambios culturales y sociales.
Las parroquias, los movimientos y las asociaciones
pueden ser espacios para educar en la responsabilidad común
y para impulsar iniciativas solidarias
en defensa de la casa común.

Los sacramentos y la oración

La Eucaristía
es el lugar donde la creación encuentra su máxima expresión:
pan y vino, fruto de la tierra y del trabajo humano,
se transforman en presencia de Cristo.
La oración,
especialmente la alabanza y la acción de gracias,
abre el corazón
a reconocer que todo es don de Dios
y fortalece el compromiso con la justicia
y el cuidado de la creación.

En resumen

Francisco concluye *Laudato si'*
llamando a un cambio profundo de mentalidad y de corazón.
La educación, la espiritualidad y el compromiso comunitario
son caminos indispensables para vivir en gratitud y responsabilidad,
cuidando la casa común como familia humana unida.

27

Reflexión

- 1.** ¿Qué hábitos nuevos podemos aprender para cuidar mejor la creación (reciclar, ahorrar agua, plantar árboles...)?
- 2.** ¿Cómo puede nuestra fe ayudarnos a vivir con más respeto y amor por la naturaleza?
- 3.** ¿Qué significa rezar y celebrar agradeciendo a Dios por la creación?
- 4.** ¿Cómo podemos contagiar a otras y otros el entusiasmo por cuidar la casa común?

Oraciones

para usar en las sesiones grupales de reflexión



Estas dos oraciones fueron escritas por el papa Francisco y publicadas al final de la encíclica *Laudato si'*.

Oración por nuestra Tierra

Dios omnipotente,
que estás presente en todo el universo
y en la más pequeña de tus criaturas,
Tú, que rodeas con tu ternura todo lo que existe,
derrama en nosotros la fuerza de tu amor
para que cuidemos la vida y la belleza.

Inúndanos de paz,
para que vivamos como hermanos y hermanas
sin dañar a nadie.

Dios de los pobres,
ayúdanos a rescatar
a los abandonados y olvidados de esta Tierra
que tanto valen a tus ojos.

Sana nuestras vidas,
para que seamos protectores del mundo
y no depredadores,
para que sembremos hermosura
y no contaminación y destrucción.

Toca los corazones
de los que buscan sólo beneficios
a costa de los pobres y de la tierra.

Enséñanos a descubrir el valor de cada cosa,
a contemplar admirados,
a reconocer que estamos profundamente unidos
con todas las criaturas
en nuestro camino hacia tu luz infinita.

Gracias porque estás con nosotros todos los días.
Aliéntanos, por favor, en nuestra lucha
por la justicia, el amor y la paz.
Amén.

Oración cristiana con la creación

Te alabamos, Padre, con todas tus criaturas,
que salieron de tu mano poderosa.
Son tuyas,
y están llenas de tu presencia y de tu ternura.

Alabado seas.
Hijo de Dios, Jesús,
por ti fueron creadas todas las cosas.
Te formaste en el seno materno de María,
te hiciste parte de esta tierra,
y miraste este mundo con ojos humanos.
Hoy estás vivo en cada criatura
con tu gloria de resucitado.

Alabado seas.
Espíritu Santo, que con tu luz
orientas este mundo hacia el amor del Padre
y acompañas el gemido de la creación,
tú vives también en nuestros corazones
para impulsarnos al bien.

30

Alabado seas.
Señor Uno y Trino,
comunidad preciosa de amor infinito,
enséñanos a contemplarte
en la belleza del universo,
donde todo nos habla de ti.

Despierta nuestra alabanza y nuestra gratitud
por cada ser que has creado.
Danos la gracia de sentirnos íntimamente unidos
con todo lo que existe.

Dios de amor,
muéstranos nuestro lugar en este mundo
como instrumentos de tu cariño
por todos los seres de esta tierra,
porque ninguno de ellos está olvidado ante ti.

Illumina a los dueños del poder y del dinero
para que se guarden del pecado de la indiferencia,
amen el bien común, promuevan a los débiles,
y cuiden este mundo que habitamos.

Los pobres y la Tierra están clamando:
Señor, tómanos a nosotros con tu poder y tu luz,
para proteger toda vida,
para preparar un futuro mejor,
para que venga tu Reino
de justicia, de paz, de amor y de hermosura.
Alabado seas.
Amén.

[← Sumario](#)

Glosario

Antropocentrismo

Perspectiva que sitúa al ser humano como centro absoluto de la realidad, desconectado del resto de las criaturas, lo cual puede llevar a justificar su explotación sin límites.

Biodiversidad

Variedad de especies de seres vivos que habitan la Tierra (plantas, animales, microorganismos). Su pérdida empobrece los ecosistemas y afecta el equilibrio del planeta.

Bien común

Conjunto de condiciones sociales, ambientales y culturales que permiten a todas las personas y comunidades alcanzar una vida digna.

32

Cambio climático

Alteración de los patrones climáticos de la Tierra, causada principalmente por la actividad humana (emisiones de gases de efecto invernadero, deforestación, contaminación).

Casa común

Expresión usada por el papa Francisco para referirse al planeta Tierra como hogar compartido de toda la humanidad y de todas las criaturas.

Clamor de la Tierra y de los pobres

Unión de dos gritos inseparables: el sufrimiento de la naturaleza degradada y el de los pobres que son los más afectados por la crisis ecológica.

Conversión ecológica

Cambio profundo de mentalidad y de vida que lleva a reconocer el vínculo con todas las criaturas y a vivir con responsabilidad hacia ellas y hacia Dios.

Cultura del descarte

Dinámica social que elimina a personas y recursos que no se consideran útiles, especialmente a los pobres, los marginados y la naturaleza degradada.

Desarrollo sostenible

Modelo de desarrollo que busca responder a las necesidades presentes sin comprometer las de las generaciones futuras, respetando el equilibrio de los ecosistemas.

Ecología integral

Mirada amplia que vincula las dimensiones ambiental, social, económica, cultural y espiritual, reconociendo que todo está interconectado.

Evangelio de la creación

Perspectiva cristiana que entiende el universo como don de Dios, confiado a la humanidad para ser cuidado y compartido.

Justicia intergeneracional

Responsabilidad de transmitir a las generaciones futuras un planeta habitable y sano, sin hipotecar su derecho a la vida digna.

Paradigma tecnocrático

Modelo cultural que absolutiza la tecnología y la economía como soluciones en sí mismas, sin considerar sus consecuencias éticas, sociales y ambientales.

Praedicate evangelium

Constitución apostólica del papa Francisco sobre la reforma de la Iglesia, cuyo nombre significa “Predicar el Evangelio”. Se cita en continuidad con el horizonte de evangelización de ‘Laudato si’.

Sensus fidelium

Expresión latina que significa “sentido de los fieles”: la capacidad del pueblo de Dios de percibir y vivir la fe auténtica, guiado por el Espíritu Santo.

Sinodalidad

Estilo de vida eclesial en el que todos los bautizados participan, escuchan y disciernen juntos, en comunión y corresponsabilidad.

Sobriedad

Estilo de vida sencillo, no consumista, que valora lo suficiente, evita el derroche y permite compartir con otros.

Teología de la creación

Reflexión cristiana que interpreta el mundo como obra de Dios, confiada al cuidado humano y con sentido para la historia de la salvación.

